

I CONGRESO DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE SOCIOLOGIA

“Nuevos protagonistas en el contexto de América latina y el Caribe”

Lugar Campus Resistencia. Universidad Nacional del Nordeste

29, 30 y 31 de octubre de 2014

Mesas: Temas Orientativos:

Prácticas sociales y culturales: Nuevas subjetividades y construcciones de sentido.

Acerca de LOS PROCESOS DE CONSTRUCCION DE SUBJETIVIDADES,

El caso de la ASAMBLEA POR LA VIVIENDA en Villa El Libertador – Córdoba

Mayo 2014

Cr. Juan Jose Balussi – DNI N° 12.122.332- Escuela de Ciencias de la Información – F. de Derecho y CsSs – U.N. de Córdoba – jbalussi@yahoo.com.ar

Introducción

Para analizar la dinámica social, cómo se relacionan agencia y estructura, es necesario comprender los procesos de construcción de la subjetividad de los agentes, es decir, la constitución del *habitus* y *las representaciones sociales* que éste engendra. Mediante la elaboración de la categoría *habitus* Bourdieu plantea que lo individual, e incluso lo personal, lo subjetivo, es social. El *habitus* es una subjetividad socializada (Bourdieu y Wacquant, Respuestas...pag 87), donde individualidad/sociedad, subjetividad/objetividad, cuerpo/mente, se encuentran en relación dialéctica –son mutuamente interdependientes-, y engendra representaciones sociales del mundo a las que le confiere una capacidad de legitimación de lo instituido como así también un poder de construcción y de transformación de lo real.

El *habitus* y *las representaciones sociales* que construye constituyen dimensiones que habitan la subjetividad de los agentes, y son categorías que articulan la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu, que se entienden sólo por referencias a otras. “En definitiva, el análisis de cada uno de estos conceptos (categorías) remite siempre a los otros (otras), situación que posibilita también un mayor control metodológico tanto en relación con la teoría misma como en su adecuación a la realidad que se pretende construir” (Gutierrez, 1994:12).

El objetivo general de este trabajo de investigación basado en relatos de historia de vida fue indagar los procesos de construcción de la subjetividad social de los agentes sociales de la Asamblea de la Vivienda de Villa El Libertador en los distintos contextos sociales en condiciones en que puedan producir ajustes/desajustes entre condiciones de producción, reproducción y condiciones de realización del *habitus* y *las representaciones sociales* que engendra.

El propósito general, fue abordado a partir de cuatro objetivos específicos: 1) indagar las predisposiciones o inclinaciones a actuar, percibir, valorar, sentir y pensar de cierta manera más que otra, en las/los luchadoras/luchadores por la vivienda en Villa El Libertador del Polo Obrero, en los distintos contextos sociales. 2) indagar porque las/los luchadoras/luchadores por la vivienda en Villa El Libertador del polo obrero a pesar que poseen distintos/idénticos *habitus* son producto de las mismas/distintas condiciones objetivas. 3) estudiar desde una perspectiva interdisciplinaria en la que se unen la economía política, sociología y la lingüística, como la subjetividad organiza procesos (de apropiación, de transformación, de ligazones y des-ligazones) de a) perfecto ajuste entre estructuras objetivas y estructuras subjetivas, b) desajustes, desfasaje, entre *habitus* y condiciones objetivas. 4) proponer nuevas formas de conocer a través de las cuales se superen las actuales perspectivas epistemológicas y metodológicas en lo que se refiere a la debilidad en la definición de la categoría *habitus y representaciones sociales* que engendran.

La intención fue producir una herramienta de análisis teórica, que nos permitiera analizar cómo agentes producto de las mismas condiciones de existencia y de condicionamientos idénticos o semejantes están dotados de los mismos *habitus* en los distintos contextos/esferas de lo social; de qué manera estos contextos/esferas sociales generan la clase social, fracción de clase o de grupo (en sí) inseparablemente de una clase de individuos dotados de los mismos *habitus*; por qué entre *habitus individual* y *el habitus de clase o de grupo* existe una relación de homología, que une los *habitus individuales* de diferentes miembros de una misma clase; por qué el *habitus individual* es una variante estructural de los *habitus de clase o de grupo*, en la que se expresa la singularidad de una posición en el interior de la clase y de la trayectoria, también semejante a la de “otros”; por qué las estructuras sociales objetivas incorporadas a través de posiciones ocupadas en el espacio social son una estructura estructurada, actuando como estructura estructurante.

A pesar de que existe bibliografía a nivel internacional y nacional concerniente se consideró que no permite comprender acabadamente el proceso de construcción de subjetividades a partir del *habitus y las representaciones sociales* que engendra. Las investigaciones plantean la paradójica virtud del concepto de *habitus y representaciones sociales* que engendran por el cual el desajuste de las disposiciones y esquemas es el que nos permite ver el peso del pasado incorporado, a la inversa del ajuste, que no nos permite distinguir con nitidez lo que se debe a la situación y al *habitus* o en qué condiciones estructurales/objetivas o en qué contextos/esferas de lo social son posibles los cambios ulteriores en el *habitus y las representaciones sociales* que engendran.

Este trabajo de investigación, entonces, brindó elementos para la comprensión del proceso de construcción de subjetividades de agentes en la asamblea por la vivienda/polo obrero en Villa el Libertador, ciudad de Córdoba Capital, enriqueció las discusiones teóricas sobre ajustes/desajustes de las disposiciones y esquemas, *habitus*, y ahondó en el estudio ante la posibilidad objetiva -adjudicación de viviendas- con base en la esperanza subjetiva –necesidades- que permite pensar a agentes sociales en tensión entre el pasado incorporado y la situación.

Acerca del problema y los objetivos de investigación

La asamblea por la vivienda/polo obrero es una corriente del movimiento piquetero que coloca a la dinámica asamblearia en el centro de su práctica política para posibilitar en su desarrollo que sus integrantes se constituyan en agentes sociales. Las instancias asamblearias emergen no sólo como una instancia de toma de resoluciones entre los distintos repertorios de acción, movilizaciones, acampes, cortes de rutas, etc., a pesar de similares condiciones objetivas, distintas trayectorias sociales y posiciones idénticas en el espacio social sino también como un espacio de construcción de subjetividad individual/colectiva de los agentes, es decir de constitución de *habitus* y *representaciones sociales* que engendra, que apunta a la reconstrucción de lazos sociales y en particular el proceso de acceso a la vivienda. La práctica asamblearia entraña una redefinición del quehacer social, que apunta en especial a la revalorización del aporte individual, independiente de su condición objetiva, formación previa, trayectoria social y de su posición en el espacio social. La dinámica asamblearia instituye también un espacio de contención social de los agentes, fragilizados por la experiencia de la ocupación/desocupación, además de un espacio de politización de las necesidades elementales, en particular la vivienda. Las asambleas son portadoras de una dinámica recursiva que tiende a expresar –y recrear- aquello que los diferentes asambleístas comprenden, definen y redefinen. En su composición es mayoritaria y gravitante la presencia de mujeres, en tanto madres de familia, de disímiles trayectorias sociales, similares condiciones objetivas y posiciones idénticas en el espacio social.

Definición de *habitus* y *representaciones sociales*

Diremos que el *habitus* y las *representaciones sociales* que construye constituyen dimensiones que habitan la subjetividad de los agentes, y son categorías que articulan la perspectiva teórica de Pierre Bourdieu, que se entienden sólo por referencias a otras.

Lo define como: “*producto de la historia, es un sistema...socialmente constituido...abierto de disposiciones constantemente sujeto a experiencias, constantemente afectado por ellas de una manera que o bien refuerza o bien modifica la estructura...en tanto estructura estructurante y estructurada, involucra en las prácticas y pensamientos esquemas prácticos de percepción resultantes de la encarnación –a través de la socialización, la ontogénesis- de estructuras sociales, a su vez surgidas del trabajo histórico de generaciones exitosas (la filogénesis)*” (Bourdieu 2012:161,174,180)

La definición de la categoría *representaciones sociales* refiere a formas de conocimiento compartido en un grupo, saber de sentido común y creencias gracias a las cuales los agentes hacen inteligible la realidad social. Los agentes poseen un *conocimiento práctico del mundo social*, “conocimiento sin concepto” o *habitus*, agentes y grupos trabajan para producir e inculcar representaciones sociales del mundo social capaces de actuar sobre él actuando sobre las representaciones sociales que de él se hacen los agentes (Tovillas 2010:78).

Lo interesante fue analizar la problemática de la génesis del *habitus* o de su formación, que nos llevó a considerar sus condiciones y modalidades de producción y de funcionamiento/realización. *El habitus* tiene un origen social, porque es la incorporación de lo social en el cuerpo y el cuerpo en lo social, y ha sido adquirido por el agente en el proceso de socialización, proceso de instalación corporal de los *habitus*. Este proceso en la formación y de realización del *habitus* en él y por el agente lo constituye una serie cronológicamente ordenada de estructuras objetivas. Esta serie cronológicamente ordenada, trayectoria social, en que se producen/realizan sus diferentes *habitus*, sus distintos repertorios de *habitus*, en contextos múltiples y heterogéneos no son todas equivalentes. Se distinguen dos procesos de socialización: el inicial de socialización primaria y el segundo proceso de socialización secundaria.

Las *representaciones sociales* emergen, “según Moscovici (1979), determinadas por las condiciones en que son pensadas y constituidas, teniendo como denominador el hecho de surgir en momento de crisis y conflictos. De manera convergente, Tajfel (1999) propone que las representaciones sociales responden a tres necesidades: a) clarificar y comprender acontecimientos complejos y dolorosos, b) justificar acciones planteadas o cometidas contra otros grupos; y c) para diferenciar un grupo respecto de los demás existentes, en momentos en que pareciera desvanecerse esa distinción.” (Araya Umaña 2002:38)

Lo que nos motivó es deconstruir ese sistema de disposiciones y esquemas de los agentes en diferentes contextos y situaciones. Para ello se abordó *habitus* y *representaciones sociales* como categorías que en la teoría Bourdieusiana se encuentran asociadas de manera intrínseca a las de espacio social estructurado, capital, estrategias, cuerpo, contextos sociales –campos-, sentido práctico, y son el resultado histórico de lo que han venido siendo.

Particularmente se indagó mediante el proceso de construcción de un relato de vida biográfico -singular por su capacidad de aportar información diferenciada- de los agentes, ese sistema de disposiciones y esquemas distinto que se aplicaría en diferentes contextos sociales y/o espacio social –campos- y situaciones, de la asamblea por la vivienda/polo obrero de Villa el Libertador, durante 2012/2013. Este período se encontró permeado ante la posibilidad objetiva de la adjudicación de viviendas prefabricadas en terrenos colindantes con Villa El Libertador, ciudad de Córdoba Capital.

El recorrido propuesto

Se desarrolló *habitus* individuales y *habitus* de clase, que engendran representaciones sociales puesto que el *habitus* es fundamentalmente de “clase”, es decir los agentes situados en un espacio social diferenciado de condiciones materiales y sociales de existencia, en función de ese lugar que ocupan, de esa “clase” en la que son socializados, producen determinadas prácticas y *representaciones sociales* que permiten a su vez clasificar a los agentes en un punto de ese espacio.

Se señaló que la clase social “definida desde la perspectiva de Bourdieu, es un concepto construido, una clase en el sentido lógico del término y, por lo tanto, una clase en el papel: “esta clase `en el papel` ...es el producto de una clasificación explicativa...; en rigor podríamos hablar de *clase probable*, en tanto conjunto de agentes que opondrá menos obstáculos objetivos a las empresas de movilización que cualquier otro conjunto de agentes” (Bourdieu, 1985:25)” (Gutierrez 2003:465); y que las prácticas sociales y las representaciones sociales tienen que ver con las condiciones objetivas que precedieron la constitución del *habitus* y con las condiciones presente que definen la situación donde las prácticas sociales y las representaciones sociales tienen lugar.

En su crítica a la “ilusión biográfica” Bourdieu nos invita a desconfiar de las reconstrucciones a posteriori que hacen de la historia de vida y el relato de vida como un camino continuo, un conjunto integrado sin falla alguna. En las historias de vida y el relato de vida hay que encontrar asperezas, coexistencia de bloques de significado más o menos heterogéneos, accidentes, que van más allá del trabajo de selección tanto del agente como del investigador. Mantenerse a una cierta distancia del relato de vida, pero no mucha, para así poder localizar los hilos multicolores que en el relato de vida se entrecruzan. Nuestros cristales deben estar atentos a las fisuras, a las rugosidades de las historias de vida y el relato de vida.

Se presentaron a nuestro entender algunas críticas en la definición de la categoría *habitus* y *representación social*, sus zonas grises e insuficiencias pero Bourdieu defendió la idea de trabajar con conceptos abiertos, procedimiento esperado en materia de formulación/reformulación teórica hoy en día. Por lo que este trabajo intentó avanzar en la dirección de especificar en el proceso de construcción de subjetividades las condiciones que puedan producir ajustes/desajustes entre condiciones de producción, reproducción y condiciones de realización del *habitus* y las *representaciones sociales* que engendra. Lo que implicó la reformulación del *habitus* y las *representaciones sociales*.

El punto de partida metodológico y epistemológico

Los procesos de construcción de la subjetividad de los agentes, es decir, la constitución de *habitus* y las *representaciones sociales* que éste engendra son concebidos como productos intersubjetivos, de carácter substanciales, resultado de la construcción y creación de los agentes inter-actantes. Las múltiples dimensiones que habitan la subjetividad se abordaron a partir de los relatos de historias de vida de los agentes, basados en entrevistas en profundidad, sobre la diversidad de sentidos atribuidos a sus experiencias de vida singulares, en distintos contextos sociales, muchas veces contradictorios entre sí, no homogéneo. Se trató de un relato a dos voces.

Los relatos, las palabras, los discursos son interpretaciones activamente construidas por el agente sobre sus experiencias de vida singulares, en distintos contextos sociales, ese decir decirse hacen las historias de vida, es decir, las crean. Los relatos de historias de vida fueron elaborados en el diálogo de una entrevista en profundidad y corresponde al investigador construirlos en un cuidadoso y complejo proceso de análisis e interpretaciones en aproximaciones sucesivas. El

investigador elabora interpretaciones activamente construidas por el agente, para luego ser analizadas e interpretadas en términos de los distintos contextos sociales en los que son producidos.

Abordar la historia de vida de un agente supone admitir que es posible hacer y rehacer diversas historias de vida para el mismo agente, y esto produce diversas trayectorias singulares donde las relaciones familiares, escolares, laborales y asamblearias deben ser tenidas en cuenta para comprenderlas y analizarlas, son agentes que toman decisiones que afectan sus trayectorias.

La opción por relatos de historias de vida, historias de vida, implicó un diseño polifónico o multivocal que permitió cruzar referencias y relatos de diferentes agentes, en distintos momentos, en distintos contextos sociales, y explicita la noción de proceso, cada vez más necesarios para descifrar lo social. Los relatos de historia de vida de los agentes en situación de entrevista en profundidad “se inspira siempre, al menos por una parte, en el deseo de dar sentido (significación y dirección), dar razón, extraer una lógica a la vez retrospectiva y prospectiva, una consistencia y una constancia, estableciendo relaciones inteligibles, como las del efecto a la causa eficiente o final, entre los estados sucesivos, constituidos de este modo en etapas de un desarrollo necesario.” (Bourdieu 2011:122). Y permite a los agentes armar lo que van a contar y el orden en que lo hacen en segmentos del relato tan importantes en cuanto a su forma de narrarlo, subrayando asperezas, fisuras, rugosidades, coexistencias de bloques de significado más o menos heterogéneos. Esto implica mantener una cierta distancia del relato de historia de vida.

Deconstruyendo y Reconstruyendo nuestro interrogante

Se detallaron los principales procesos de adquisición de *habitus* y *representaciones sociales*. En primer lugar, el proceso de adquisición y génesis del *habitus primario (genérico, originario)* a partir del proceso de socialización primaria en los contextos sociales-esferas de la infancia, la adolescencia y la escolaridad en contextos múltiples y heterogéneos. Para el estudio de las trayectorias sociales se consideró a Aldo y Érica porque se ubicaban de forma cercana a la mesa de disertación, a Jimena porque se ubicaba a una distancia no muy lejana y a Esther porque se ubicaba al fondo de la asamblea. Se subrayó, entre otros, en este proceso a la familia como agente de socialización primaria con escasos volúmenes de capital que prepara a los individuos para los imperativos del contexto/esfera de lo laboral; que el aprendizaje escolar de Érica, Jimena y Esther no estuvo equipado de estructuras lógicas de pensamiento y modelos explícitos que implican un sistema de valoraciones, normas y expectativas que inciden en los resultados de la actividad escolar; que estos agentes tendrían *habitus plurales*, es decir disposiciones y esquemas diversos que podrían activarse en función de la situación; y dado que los contextos sociales de la infancia, de la adolescencia y la escolaridad existen como realidad externa, “fuera” de ellos, los agentes interiorizan esas realidades estructurales. La objetivación, objetivaciones prácticas, como proceso de formación de las representaciones sociales, se realiza mediante el proceso por el cual los elementos abstractos como la infancia y la adolescencia se transforman en imágenes; donde lo abstracto sufre un proceso de “reificación o cosificación” y se convierte en algo concreto y familiar.

Los contextos sociales de la infancia, la adolescencia y de la escolaridad en los agentes se hallan socialmente estructurados por su misma posición social, fundada en el desposeimiento de capitales, en el espacio social. El escaso volumen de capital en el escenario de una misma situación objetiva, en el espacio social, en la familia y la escuela de los agentes terminan por formar *habitus de clase*, el primero en instalarse, el cual facilita que el niño cuando llegue a adulto reproduzca este *habitus* que porta, o bien que, habiendo cambiado las condiciones objetivas en la educación de sus hijos, y habiendo obtenidos nuevos capitales destinados a mejorar su posición social relativa, modifique el *habitus análogos* de su propia infancia/adolescencia/escolaridad y lucha para que su descendencia se haga de esos nuevos capitales. Las coincidencias de las condiciones materiales y sociales en las cuales se desarrollan los agentes permiten postular prácticas, posturas, sensibilidades tendencialmente coincidentes es decir *habitus coincidentes*.

Finalizado el primer proceso de intersección del momento de la socialización primaria y las primeras etapas de la socialización secundaria la infancia/adolescencia/escolaridad como períodos particularmente importantes para la conformación social de los individuos se inicia el proceso de socialización secundaria, el cual se extiende a lo largo de la vida, en las esferas del trabajo, la religión, el territorio laboral y la asamblea/polo obrero por la vivienda. Se subrayó, entre otros, en este proceso que siendo los agentes productos de las mismas condiciones de existencia y de condicionamientos idénticos o semejantes están dotados de los mismos *habitus secundario específico* en el contexto/esfera de lo barrial y en el contexto/esfera de la Asamblea/Polo Obrero y de representaciones sociales que estos contextos/esferas generan, la clase social, fracción de clase o de grupo (en sí) es inseparablemente una clase de individuos dotados de los mismos *habitus secundario específico*. Las relaciones entre *habitus individual* y el *habitus de clase o de grupo* es una relación de homología, que une los *habitus individuales* de diferentes miembros de una misma clase, cada *habitus individual* es una variante estructural de los *habitus de clase o de grupo*, en la que se expresa la singularidad de su posición en el interior de la clase y de la trayectoria, también semejante a la de “otros”; en los distintos contextos sociales, el modo particular de mecanismos de formación de las representaciones sociales que prevalece en lo laboral, lo barrial y en la Asamblea/Polo Obrero es el de objetivación, objetivación práctica, donde lo abstracto sufre un proceso de “reificación o cosificación” y se convierte en algo concreto y familiar donde su pertenencia social como dominados juega un papel prioritario.

Finalmente, en las conclusiones, se propuso analizar a partir de la síntesis del proceso de adquisición y génesis del *habitus primario (originario)* y *secundario (específico)* y las *representaciones sociales* que generan en los procesos de socialización primaria y secundaria en contextos múltiples y heterogéneos enmarcados en una posición de clase. Los *habitus primario (originario)* y *secundario específico* y las *representaciones sociales* que engendran, desarrollados por los agentes, proporcionan la base para el modo de percepción y evaluación de todas las experiencias futuras en los cursos de vida probables en los distintos contextos/esferas de lo social. La ausencia de discrepancias entre los procesos de socialización primaria y secundaria en los agentes lo constitu-

ye la semejanza en las relaciones con los distintos contextos/esferas de lo social y situaciones. La articulación entre socialización primaria y secundaria se comprende como continuidad en la adquisición de disposiciones/esquemas de acción y *representaciones sociales* que genera. La coherencia en los procesos de interiorización de la exterioridad y exteriorización de la interioridad originales y nuevos se comprende por el escaso volumen y estructura de capital que poseen por la posición que ocupan en los distintos contextos/esferas del espacio social. Los *habitus* y las *representaciones sociales* que generan en los agentes a partir de procesos de socializaciones aplicados a nuevos contextos/esferas de lo social presentan homologías con aquellos *habitus* y *representaciones sociales* en que se formaron. Siendo Érica, Aldo, Jimena y Esther productos de las mismas condiciones de existencia y de condicionamientos idénticos o semejantes están dotados de los mismos *habitus secundario específico* en el contexto/esfera de lo barrial y en el contexto/esfera de la Asamblea/Polo Obrero y de *representaciones sociales* que estos contextos/esferas generan, la clase social, fracción de clase o de grupo (en sí) es inseparablemente una clase de individuos dotados de los mismos *habitus secundario específico*.

Las disposiciones y esquemas y las *representaciones sociales* que generan en los agentes, subrayando las características duraderas, sistemáticas y transferibles del *habitus*, tienden a la persistencia en función de la homogeneidad en los contextos/esferas de socialización y la mayor adecuación a las condiciones de existencia y de condicionamientos económicos, laborales y barriales ante la ausencias de acciones pedagógicas explícitas y de procesos de cualificación. Estamos en presencia de una continuidad/ajuste entre estructuras objetivas (contextos/esferas y/o espacio social-condiciones de clase) y estructuras subjetivas (*habitus-representaciones sociales*), los agentes, como fracción de clases, ajustan sus disposiciones/esquemas distintos y las *representaciones sociales* que generan en contextos/esferas y situaciones nuevas en que se hallan, prerreflexivamente-no intencionalmente, por la escasa estructura de capital y por la posición de dominados en el espacio social. En los agentes, la infancia, adolescencia, escolaridad, lo laboral, lo barrial y la asamblea/Polo Obrero son estructuras sociales objetivas incorporadas a través de sus posiciones ocupadas en el espacio social –y, en cuanto tales, son una estructura estructurada- que al mismo tiempo estructura las prácticas y *representaciones sociales*, actuando como estructura estructurante, es decir como sistema de disposición y esquema práctico que estructura las percepciones, las apreciaciones y las prácticas. Los agentes tienen tomas de posiciones y estilos de vida que corresponden a su posición en el espacio social y, por consiguiente, al sistema de disposiciones y esquemas, *al habitus*, que está ligado, por el proceso de socialización, a esta posición en el espacio social y a las constricciones que la misma conlleva.

Los asambleístas de la asamblea por la vivienda/Polo Obrero poseen un conocimiento práctico del mundo social y con motivo de la escasa productividad de B, dirigente especializado del Polo Obrero, en la lucha por las clasificaciones sociales que se desatan en torno a la división social por clase, ejercen una influencia limitada cuando intervienen en el mundo social mediante los distintos repertorios de acción.

Los esquemas mentales pensados y constituidos por los agentes, principalmente mediante el proceso de objetivación práctica acerca de las experiencias vividas, en particular, en los contextos sociales de lo laboral y de la asamblea/polo obrero son resultado de las divisiones objetivas del mundo social; como instrumentos de conocimiento, comunicación y dominación no solo reflejan las relaciones sociales sino que ayudan a constituir las. El funcionamiento regular y rutinario de la asamblea/polo obrero complementado por la baja productividad de B, por la ausencia de poner en juego, por la ausencia de apuestas a la lucha en producir e inculcar *representaciones sociales* del mundo social capaces de actuar sobre él actuando sobre las *representaciones sociales* que de él se hacen los agentes. La posibilidad en la adjudicación de viviendas prefabricadas en terrenos colindantes con Villa El Libertador y la posible creación de un espacio común donde funcione la Asamblea/Polo Obrero, dentro de ciertos límites, abre la opción de revertir esa baja productividad, poniendo en juego, apostando a la lucha en producir e inculcar *representaciones sociales* del mundo social capaces de actuar sobre él.

En particular, el proceso de adquisición y génesis del *habitus secundario específico* y las *representaciones sociales* que generan en los agentes a partir del proceso de socialización secundaria, particularmente en el contexto/esfera de lo barrial y en el de la Asamblea/Polo Obrero abre la posibilidad de que la subjetividad pueda transformarse parcialmente, producir alternancias, pueda producir una discordancia/desajuste entre condiciones de producción y de funcionamiento del *habitus*. Esta requiere de procesos de re-socialización en dichos contextos/esferas ante la posibilidad de la adjudicación de viviendas prefabricadas en terrenos colindantes con Villa El Libertador y la posible creación de un espacio común donde funcione la Asamblea/Polo Obrero que vuelvan a atribuir sentido práctico y sentido objetivo en la producción de un mundo de sentido común.

De igual manera, esta posibilidad objetiva en la adjudicación de viviendas prefabricadas en terrenos colindantes con Villa El Libertador ante la esperanza subjetiva en base a necesidades permite pensar a los agentes en tensión entre el pasado incorporado y la situación, ya que “las disposiciones inculcadas perdurablemente por las posibilidades e imposibilidades, las libertades y las necesidades...inscritas en las condiciones objetivas...engendran disposiciones objetivamente compatibles con esas condiciones y en cierto modo preadaptadas a sus exigencias, las prácticas más improbables se ven excluidas...a título de lo imposible” (Bourdieu 2010:89). ¿A través de sus prácticas que el *habitus* engendra –acampes-cortes-movilizaciones- pueden lograr que varíen sus condiciones objetivas –acceso a la vivienda propia-?, el *habitus* tendría sus fallos, sus momentos críticos de desconcierto y desfasaje, se transformaría cuando incorpora nuevas condiciones objetivas, funcionaría en condiciones distintas de aquellas en que se configuraron, el sentido práctico variaría según las situaciones y los contextos de actividad; pero esto nos presenta un interrogante “cuando las disposiciones (que) no se ajustan a las probabilidades objetivas en razón de un efecto de histéresis (desfasaje/desajuste)... reciben sanciones negativas, debido a que el entorno al que se enfrentan está demasiado alejado de aquel al que se ajustan objetivamente” (Bourdieu

2010:101). Los agentes pueden –suelen- aplicar en sus prácticas disposiciones y esquemas heterogéneas del *habitus*; abriría la posibilidad de transformación de las disposiciones y esquemas del *habitus* ante nuevas condiciones objetivas de existencia, engendrando, también, una transformación de la *representación social* del mundo social, en este movimiento se transforman los agentes y sus relaciones entre sí y con los “objetos” –objetivaciones prácticas de lo laboral, de la asamblea/polo obrero-.

Se concibe así al *habitus* “como una estructura “abierta”, (que) no se hace necesario recurrir al cambio de las “condiciones objetivas” para explicar el desajuste” (Ralón de Walton-Dukuen 2013:29) que engendra *representaciones sociales* del mundo social y que lo que las prácticas sociales de los agentes han hecho pueden deshacerlo y transformarlo. Con la presencia de colectivos formales de enseñanza, de lectura y escritura podríamos encontrar diferenciación de disposiciones y esquemas y mayores capacidades de distanciamiento de las disposiciones y esquemas merced a la lectura y escritura, esto supone un alejamiento de la *versión dura* del *habitus*, durable, sistemático y transponible de un contexto a otro.

Conclusiones

Con este recorrido, entonces, se pretendió analizar que la ausencia de discrepancias entre los procesos de socialización primaria y secundaria en los agentes lo constituye la semejanza en las relaciones con los distintos contextos/esferas de lo social y situaciones. La articulación entre socialización primaria y secundaria se comprende como continuidad en la adquisición de disposiciones/esquemas de acción y *representaciones sociales* que genera. La coherencia en los procesos de interiorización de la exterioridad y exteriorización de la interioridad originales y nuevos se comprende por el escaso volumen y estructura de capital que poseen por la posición que ocupan en los distintos contextos/esferas del espacio social. Y que la posibilidad objetiva en la adjudicación de viviendas prefabricadas en terrenos colindantes con Villa El Libertador ante la esperanza subjetiva en base a necesidades permite pensar a los agentes en tensión entre el pasado incorporado y la situación; que el *habitus* tendría sus fallos, sus momentos críticos de desconcierto y desfase, se transformaría cuando incorpora nuevas condiciones objetivas, funcionaría en condiciones distintas de aquellas en que se configuraron, el sentido práctico variaría según las situaciones y los contextos de actividad; que abriría la posibilidad de transformación de las disposiciones y esquemas del *habitus* ante nuevas condiciones objetivas de existencia, engendrando, también, una transformación de la *representación social* del mundo social, en este movimiento se transforman los agentes y sus relaciones entre sí y con los “objetos” –objetivaciones prácticas de lo laboral, de la asamblea/polo obrero-.

Esta trabajo de investigación, en consecuencia, pretendió sumergir al lector en un recorrido atento a si el concepto de *habitus* y *representaciones sociales* que engendran permite ver el desajuste de las disposiciones y esquemas, ver el peso del pasado incorporado, a la inversa del ajuste, es el que no nos permite distinguir con nitidez lo que se debe a la situación y al *habitus* o en

qué condiciones estructurales/objetivas o en qué contextos/esferas de lo social son posibles los cambios ulteriores en el *habitus* y *las representaciones sociales* que engendran.

Bibliografía

- Araya Umaña, Sandra (2002). Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión. Sede Académica. Costa Rica. FLACSO.
- Bourdieu, Pierre (2010), El sentido práctico Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2010
- Bourdieu, Pierre, (2011). La ilusión biográfica. Acta Sociológica, núm. 56, septiembre-diciembre, 2011, pp.121-128. Publicado en Historia y fuente oral, núm. 2.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant Loic (2012), Una invitación a la sociología reflexiva Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Corcuff, Philippe (2008) Figuras de la individualidad: de Marx a las sociologías contemporáneas. Revista cultura y representaciones sociales, Año 2 N° 4, marzo 2008
- Corcuff, Philippe (2009) Pierre Bourdieu (1930-2002) Leído de otra manera. Crítica social post-marxista y el problema de la singularidad individual. Revista cultura y representaciones sociales, Año 4 N° 7, septiembre 2009.
- Gutiérrez, Alicia B. (1994) Pierre Bourdieu: las prácticas sociales, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina S.A.
- Gutiérrez, Alicia B. (2003) "Con Marx y contra Marx": El materialismo en Pierre Bourdieu. Universidad Nacional de Córdoba.
- Lahire, Bernard (2004) El Hombre plural, Los resortes de la Acción Barcelona. Ediciones Bellatierra S.L.
- (dir) (2005) El trabajo sociológico de Pierre Bourdieu: deudas y críticas. Buenos Aires. Siglo XXI Editores Argentina S.A.
- (2006) Infancia y adolescencia: de los tiempos de socialización sometidos a constricciones múltiples. Revista de Antropología Social, 2007, 16, pp. 21-38. Traducción: Maylis del Castillo.
- Ralón de Walton, Graciela y Duken Juan (2013) Los modos de dominación en la socio-antropología de Bourdieu. Esbozo de una crítica. Estud.filos nº 47, Junio de 2013, Universidad de Antioquia, pág. 9-33.
- Tovillas, Pablo (2010) Bourdieu: Una introducción -1ª ed.- Buenos Aires: Quadrata
- Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.) (2007) Estrategias de investigación cualitativa, Buenos Aires: Editorial Gedisa, S.A.